Reflexiones sobre la colonialidad y decolonialidad en “Palabras de Agua” de Judith Santopietro.

Diana Grajales

Número de palabras: 3978

Convocatoria 2022

Índice

I. Introducción……3

II. Desarrollo…….5

1. Sin escapatoria del pasado……..5
2. Violencia sin escapatoria……9

III. Conclusión……..12

IV. Bibliografía……..14

I. Introducción

Pueblos

"Sin miedo ellas van

Sin miedo ellos van sembrando libertad

En comunidad, caminando por la justicia y dignidad."

(Sara Curruchich y Lila Downs)

Aunque no es notorio a simple vista, todas las sociedades latinoamericanas siguen siendo articuladas bajo los modelos sociales previamente establecidos en la colonia, una de las varias consecuencias de los intentos de modernización global de la Europa occidental. La modernización nace de la obligación moral por parte de aquel con un mayor desarrollo de elevar a aquellos que se encuentran en un nivel inferior, pero esta modernidad es impuesta y de carácter dominante, por lo que todo aquel que se oponga a su nueva realidad es violentado hasta que se rinda, acepte o fallezca. Este tipo de actitud sumada a la discriminación por raza, género y estatus social da origen al colonialismo, que hoy en día sigue estando presente y afecta a los pueblos indígenas que lograron resistir la primera ola de modernización.

El colonialismo, actualmente, se puede ver en elementos tan simples como no reconocer las lenguas indígenas como idiomas oficiales de una nación o discriminar a aquellos descendientes de indígenas debido a su apariencia física o cultura. Es a partir de estas agresiones y discriminación que nace el anticolonialismo como medida para desarticular ese esquema de pensamiento, siendo éste el movimiento que se opone a la dominación de un pueblo sobre otro y de una cultura sobre otra.

Otro movimiento social de similares características es el feminismo; una doctrina que lucha por la igualdad de derechos de las mujeres, la abolición del patriarcado y de los abusos del capitalismo, que las afecta en su diario vivir. Estos tres aspectos políticos juntos generan el feminismo indígena en caminos decoloniales que se caracteriza, por una parte, en reconocer la doble herencia provocada por la colonización española y el sincretismo cultural, mientras que por otra parte recalca y enfatiza la marginalidad de las comunidades descendientes de indígenas en la sociedad, causada por las características colonialistas de su entorno, además de priorizar la cosmovisión y tradiciones indígenas.

Gracias a este contexto, la literatura que se desarrolla, en gran parte, es de carácter lírico debido a que la mayoría de los pueblos originarios funcionan bajo la tradición oral, por lo que

relatos de breve extensión son más fáciles de transmitir que novelas extensas, por consiguiente el propósito de esta investigación es indagar sobre la literatura que rescata lo indígena y que puede surgir en un contexto de feminismo indígena y anticolonialista, dando paso a la siguiente problemática: **¿De qué manera la literatura indígena de mujeres construye un discurso descolonizador que descompone el esquema de pensamiento represivo?**

Para adentrarnos más a fondo en el mundo de la cultura indígena y sus vivencias se trabajará con poemas de la autora mexicana Judith Santopietro (1983-) pertenecientes al libro *Palabras de Agua* (2010) y la metodología de Análisis será los estudios culturales.

Judith Santopietro nació en el estado de Veracruz en 1983, pero se crió entre distintos pueblos de las Altas Montañas, su lengua materna es el español, pero al escuchar las historias sobre los nahuales[1], chaneques[2] y otra gran cantidad de elementos culturales mayas, por decisión propia aprendió Náhuatl para honrar a sus antepasados. A través de su arte, la autora, trata de valorar las tradiciones de las culturas prehispánicas mientras en simultáneo trabaja temáticas como lo es la decolonización y discriminación que sufren los grupos indígenas y los grupos marginados socialmente como es el caso de las mujeres muertas en Ciudad Juárez. La obra de Judith Santopietro ha obtenido grandes distinciones por parte de la crítica[3], como por ejemplo el Premio Nacional de Poesía Lázara Meldiú (2014), además de expandir la cosmovisión indígena en medios estadounidenses, al haber publicado en la plataforma norteamericana *The Brooklyn Rail*. Asimismo, ha participado en festivales como World Voices Festival del PEN América en Nueva York, 2018 y conversatorios críticos junto a otras autoras latinoamericanas en relación a la presencia de la literatura latina en el medio ambiente cultural del hemisferio norte.[4]

El objetivo de este ensayo es dar una mirada literaria a los poemas de la obra Palabras de Agua para rescatar la voz indígena que se revela y resiste en la poesía de Judith Santopietro.

---

[1] Brujo o ser sobrenatural perteneciente a las creencias mesoamericanas con la capacidad de tomar forma animal.

[2] Criaturas de la mitología mexicana de carácter travieso e infantil.

[3] A quemar la mesa. Literatura latinx en Nacirema. Felker, Ana Emilia. (2021)

[4] La razón por la que se va a trabajar con una autora mexicana es debido a que en este país los indígenas forman parte importante de la población y hay diversas culturas pre colombinas que siguen prevaleciendo hasta el día de hoy. Además, México ha sido epicentro histórico en términos de movimientos políticos y feministas como lo es el movimiento político zapatista o el frente nacional por la liberación y derechos de las mujeres.

1) Ojos de Agua: Sin escapatoria del pasado

"Un día llega de lejos Huescufe conquistador
Buscando montañas de oro que el indio nunca buscó
Al indio le basta el oro que le relumbra del sol
Levántate, Curimón"
Violeta Parra

La causa principal de las diferencias sociales que son protagonistas en la actualidad, proviene del intento de modernización global por parte de Europa occidental con inicio en el siglo XV y que hasta el día de hoy sigue estando presente perjudicando a muchos y beneficiando a unos pocos, pero, ¿quién es el encargado de definir que es moderno y que no? Según el filósofo argentino Enrique Dussel (2000), la modernidad por sí sola no existe, ya que nace como una excusa para la dominación de aquellos diferentes, bajo una visión supuestamente altruista[5].

Ahora, si se lleva el proceso de la colonización americana, a un contexto de género, la dominación no era igual para las víctimas ya que el tipo de violencia dependía de su género; para los varones era la tortura y la muerte, para las mujeres era la violación. Al llegar a América, los españoles no solo trajeron consigo enfermedades y religión Católica, sino también con ellos se introdujeron una serie de ideas misóginas que marcaban la tendencia en Europa, consecuentemente transformando al patriarcado existente en América de uno de baja intensidad a una ola de alta magnitud, señala Rita Segato (2012), antropóloga argentina. Incluso en aquel momento los continentes bajo regimiento colonial (África y América) eran promocionados en Europa como un paraíso sexual para atraer a los jóvenes a los "nuevos continentes"[6] y es la misma violación colonial contra la mujer indígena y negra la que genera prejuicios que las persigue hasta el día de hoy. Nos podemos acercar a esta sensibilidad con el poema Causa/Partida de Judith Santoprieto.

[5] Dentro del mito de la modernidad, el grupo supuestamente protagonista y salvador se ve a sí mismo como superior a sus pares, se ve en la obligación moral de mejorar la situación de aquellos que considera primitivos y en el caso de que el "inferior" se oponga al cambio, aquel grupo representante de la modernidad es otorgado con la facultad de utilizar todos los medios posibles para llevar a cabo su emancipadora misión, incluyendo la violencia extrema.
[6] La América violada: las violencias contra las mujeres en la conquista y la colonización. Marrón, Núria. (2018).

Causa/partida

Prendo una flecha en el aire
para regarte en esa verticalidad de los caminos:
el tren oscila entre partir y quedarse varado en mi lamento.

II

Por la calle soltaste tus garras
y llovieron pestes de tu boca,
entonces derramé mi vientre en las montañas,
tus gritos colgaban de la luz por los hilos de la voz abierta.
Ahora dicen que sólo eres pretexto amargo sin causa
para estar sobria en el féretro.
Dicen soy cráneo desvencijado en el fondo de esa tumba
donde yaces esparcida:
brazo de árbol recostado al sol. (...)

El poema Causa/partida expresa desde una perspectiva indígena el proceso colonizador y la resistencia indígena a este mismo, el cual tiene un temple de ánimo de tristeza y arrepentimiento, ya que es posible identificar que la hablante lírica se está disculpando con sus tierras al no poder resistir la invasión, que también es la conquista de su vientre. Simultáneamente en el tercer verso, el hablante lírica hace referencia a un tren y a su lamento individual, el cual se puede asumir que proviene al perder la batalla contra la dominación y se puede asumir que en este caso haya sido violencia sexual. Por otra parte, el tren es un objeto lírico recurrente en las obras de Santopietro que usualmente representa a la modernidad, la industrialización o el colonialismo, en este caso simboliza al transgresor, el cual está indeciso si prefiere quedarse o seguir expandiendo su oleada de modernidad, ya que para los europeos la tierra es solo un espacio físico, mientras que para los indígenas la naturaleza es su eje central. Esto se reafirma en el octavo y noveno verso, el cual hace referencias a ambas desgracias, señalando como la naturaleza y la hablante lírica, fueron usadas y atropelladas por el afán dominante de la modernidad.

Como se menciona anteriormente, la modernidad rechaza a todo aquel que es considerado inferior, o más bien distinto, a la civilización “liberadora”, por lo tanto, las organizaciones sociales previamente existentes que se desarrollaban en la américa precolombina fueron rápidamente erradicadas, ya que el único que era digno de dirigir y tener poder sobre un

territorio u otras personas era el hombre blanco europeo y junto con esta ideología surge la prohibición de la expresión indígena.

En lo que concierne a la expresión indígena, dentro de ésta se considera todo lo relacionado con los diferentes grupos étnicos desde sus tradiciones hasta su fisonomía, la cual era completamente diferente a la del hombre europeo y el ideal que se manejaba en Europa. La existencia de sociedades o comunidades estructuradas en Latinoamérica antes de la llegada de los colonizadores no era conveniente para ellos y su objetivo expansionista, es a partir de este impedimento que nace el exterminio intelectual y racial indígena. El poema "Izcaltitla" de es un claro ejemplo de la expresión indígena gracias a su forma y fondo, este poema cuenta con dos versiones, una en español y otra en náhuatl[7], que en sus 3 estrofas la autora rinde honor al pueblo al que pertenecía su padre.

Izcaltitla

Los hombres de la loma taciturna
se desvisten ante una fogata de sabiduría;
sueltan en la oscuridad las formas
de un ojo lleno de costumbre.

Cada uno en la danza pega el cuerpo al corazón de la tierra,
pide al ave sus alas desplegadas,
desea los negros ojos del mapache.

Alguna vez seremos la mirada del nahual
que sobrevuela la barranca
y pariremos maíz por la boca
para arroparlo en el chisporroteo del brasero.

Este poema representa lo que es la expresión indígena al narrar pasajes tradicionales de este grupo étnico en específico, como por ejemplo en los versos uno, dos y cinco que hace referencia a los ritos que practicaban, probablemente de carácter sagrado, significando que ellos ya tenían creencias y cultura, lo cual no era exclusivo de este pueblo, sino que acontecía a lo largo

[7] Idioma principal de los pueblos mesoamericanos.

de toda Latinoamérica, por lo que era una amenaza existente para los españoles recién llegados y su afán expansionista. La mejor representación de la expresión indígena en este poema es el hecho que también está escrito en náhuatl, ya que le eliminación de los idiomas nativos fue uno de los objetivos de la colonización para que los lenguajes precolombinos fuesen reemplazados con el español, así como la cultura y religión debía ser sustituida por la proveniente de Europa, por lo tanto que la autora haga énfasis en el náhuatl, al escribir el poema en ambos idiomas, muestra la intención decolonialista de la autora al recalcar sus orígenes por sobre el lenguaje que se le fue impuesto y de esta misma manera defiende el idioma original de sus ancestros, como una forma de resistencia y de hacer memoria.

Durante este argumento se ha discutido diferentes elementos que caracterizaron el proceso de dominación que fue la colonización e invasión europea en las américas, pero, aun cuando hayan pasado cientos de años desde estos acontecimientos todavía se siguen haciendo evidentes sus consecuencias en la vida cotidiana[8].

El ser mujer trae consigo una serie de desventajas sistemáticas como lo es la misoginia, sexismo y machismo, pero en el caso de la mujer indígena se deben agregar las desventajas que trae el ser indígena en un mundo globalizado tales como la discriminación a causa de la apariencia física, falta de educación formal y condiciones de vida precaria en gran parte de los casos, este último tiene tres posibles orígenes.

Como plantean la dupla chilena de investigación formada por el filósofo Martín Hopenhayn (1955-) y el antropólogo Álvaro Bello (2001), el primer origen es el negarse a vivir en la ciudad, ya que esto conlleva a una desestructuración cultural, pero al no pertenecer al modelo de vida que rige hoy en día se pueden ver afectados económicamente; La segunda causal es la estigmatización al momento de conseguir empleo, es decir, que al ser indígena solo se tiene una cantidad reducida de oportunidades laborales[9], y la tercera causal es el deterioro del medio ambiente debido a la industrialización, esto afecta sobre todo a la mujer indígena, dado que ellas tienen un vasto conocimiento respecto al uso de los recursos naturales, pero cuando estos se ven reducidos se ven obligadas a desplazarse para sobrevivir.

La última causal también se puede interpretar en cómo el capitalismo trata de eliminar todo lo relacionado con la naturaleza, ya que bajo esa visión la naturaleza es considerada materia prima que debe ser explotada. Es por esto que mediante el poema “Epístola I” Judith Santopietro

[8] Las cuales afectan de mayor manera a la mujer y aún más si se es indígena.

[9] Por ejemplo, en el caso de las mujeres la mayoría trabajan en el servicio doméstico o en el comercio ya sea este formal o informal y el resto de las áreas de trabajo quedan prohibidas de su alcance o es este más dificultoso debido a su calidad como indígena.

relata las inconformidades que surgen en el contexto indígena a partir de este fenómeno de desplazamiento. Gracias a la segunda estrofa se puede evidenciar la posición de la hablante lírica frente a la situación, mediante los versos "La gente empolva las palabras, las mete debajo de la almohada" y "se encaja el tedio y vive al día, sumando amaneceres y minutos." Con estos versos se hace clara la crítica que se tiene en contra del capitalismo, describiendo la vida de aquellos que viven dentro del sistema como gris, monótona y sin motivo, lo cual se puede conectar con la muerte de la naturaleza a causa de la industrialización, ya que el medioambiente después de ser explotado pierda la vivacidad y alegría que transmitía. Se hace evidente nuevamente la temática constante en contra del sistema represivo llamado capitalismo.

Si se analiza lo descrito es posible encontrar una similitud entre el pasado y el presente, ya que los indígenas siempre se ven obligados a ceder a la modernidad para subsistir. En el pasado, ceder a la modernidad significaba estar dominado por los europeos, hoy en día el rol del europeo es reemplazado por las ideologías colonialistas y el capitalismo que tiranizan el vivir latinoamericano, por lo tanto, es a partir de las dificultades que también tienen que conllevar las miles de mujeres indígenas a lo largo de Latinoamérica que la poeta alza la voz desde su ser mujer, descendiente de indígena, para rescatar el feminismos en caminos decoloniales y junto con ellos entregarle una voz con su poesía.

2) Ojos de Agua: Violencia sin escapatoria

El feminismo es un movimiento político y social que surge a partir de la desventaja que tiene el género femenino frente al masculino en distintos ámbitos de la vida en sociedad[10], que junto al tiempo su definición se ha ido modificando y ramificando creando lo que se conoce hoy en día como las ramas del feminismo. Las ramas del feminismo nacen a partir de la reestructuración de la teoría para adaptarla a las demandas y necesidades que se presentan en grupos específicos de mujeres ya que no existe una forma específica y una única realidad de ser mujer, explica el doctor de la Universidad de Chile, Claudio Millacura[11] en uno de sus cursos. En la actualidad, existen dos corrientes teóricas dominantes dentro del feminismo, que son el feminismo liberal[12] y

[10] Sus orígenes se remontan hasta el siglo XVIII en Europa occidental

[11] Profesor de la Universidad de Chile

[12] Es aquel que logró conseguir el voto femenino, la educación igualitaria y el trabajo remunerado para las mujeres, y que hoy en día define la situación de las mujeres como una desigualdad, no una opresión, y busca la equidad entre géneros en ámbitos laborales, al exigir equidad salarial y una mayor cantidad de mujeres en puestos de alto mando, como así en ámbitos individuales, al tratar de regular la prostitución, pornografía y vientres de alquiler.

el feminismo radical[13]. Ambas teorías son igual de válidas a pesar de sus diferencias, ya que al igual que muchas otras ramas del feminismo son solamente un grupo de ideas que son planteadas con la esperanza de que se lleven a cabo en un futuro hipotético. Esta es la principal diferencia que destaca a los movimientos feministas indígenas por sobre otras ramas, ya que los componentes de esta rama no son solo definiciones abstractas de conceptos, sino esta se basa puramente en las vivencias y complicaciones que sobrellevan las mujeres indígenas en su vivir, además de incluir otros elementos de alta importancia como lo es la cosmovisión indígena y sobretodo la naturaleza.

El tren silba una tristeza nocturna,
exhala el miedo que he ido trazando al paso
mientras me bebo la certeza húmeda y
el mar anegado en el vientre de una madre silenciosa.
Inhalo sal en el ansia de partir el agua con mis brazos:
mi raíz es un cascajo de espera.

La tristeza me dispara entre la voz,
la quiebra,
la derrama en una hoja,
prendida bajo el mundo
se acerca con un ruido de papeles sucios,
parto en el enjambre de tiempo
y lloro entre cenizas agrias.

Los dos poemas pertenecen a la sección Tendal de yerba (2004), estas obras describen dos aspectos del feminismo indígena: sus vivencias y su cosmovisión, respectivamente. En el primer poema, se expresa la impotencia provocada por el avance de la modernidad, la cual nuevamente es representada por un tren, por lo que la hablante lírica se siente agobiada por sus sentimientos, como es representado en el quinto verso, específicamente en "el ansia de partir el agua con mis brazos" donde se muestra la desesperación al no querer perder su cultura por culpa de la

[13] Es el opuesto al feminismo liberal, ya que el feminismo radical indica que la causal de la opresión de la mujer es la existencia del patriarcado y que todos los hombres se ven beneficiados de la existencia de este, aun así cuando ellos no atenten contra la mujer, también reconoce las diferentes vivencias de mujeres que se ven afectadas por otras divisiones sociales como lo es la raza, la clase social o la orientación sexual, además de abogar por la abolición de la prostitución, pornografía y de los conceptos de género.

modernidad, impactando a su vida. Por otro lado, en el segundo poema expresa la pérdida de la voz de la hablante, en un principio compara la voz con un papel y después va secuenciando el deterioro por el que pasa la hoja para que esta finalice en cenizas. Todo este proceso triste y melancólico hace referencia a la extinción de su idioma y tradición indígena, partes imprescindibles de su cosmovisión, que nuevamente se ven afectadas por el colonialismo y la imposición de unas culturas por sobre otras.

Sylvia Marcos (2014), propone al mundo del feminismo indígena como un movimiento de abajo y a la izquierda, con este nombre simboliza su pequeño tamaño y su exclusión en una serie de ámbitos, pero es a partir del movimiento zapatista de 1994 que las demandas indígenas comienzan a hacer presencia en los movimientos sociales mexicanos, que el propio movimiento zapatista construye su ideología en base a los conocimientos ancestrales de Mesoamérica.

Los movimientos feministas indígenas latinoamericanos convergen en ciertos puntos con otras ramas teóricas, pero ciertamente no son imitación del feminismo urbano del norte geopolítico, debido a que el feminismo indígena es un producto de un constante diálogo interno y externo al generar conceptos que retratan la opresión de género en un contexto indígena, además de otras características como lo es la mutua constitución de la lucha por los derechos de los pueblos, junto a los derechos de las mujeres, ya que antes de ser mujer se es indígena, por lo tanto no es posible solucionar una problemática sin haber superado la otra.

La oscuridad

Nadie supo balbucir la presencia,
somos un puñado de mujeres
quienes abren más y más los párpados
con la incertidumbre en la oscuridad:
en esta primera aurora de los nómadas,
hay demasiadas preguntas
que se detienen en la conciencia.

En el poema “La oscuridad” en tan solo una estrofa se insinúa un pseudo levantamiento de las mujeres indígenas entre el segundo y el sexto verso, donde es posible evidenciar la mezcla entre lo que es la lucha de los derechos de las mujeres bajo su calidad de mujeres indígenas, ya que al mencionar frases como “abrir los ojos” y “primera aurora de los nómadas” nos hace darnos cuenta que cada vez son más las mujeres indígenas que están tomando conciencia para luchar por

sus derechos y una mejor calidad de vida para salir de la oscuridad que las lleva reprimiendo por cientos años.

Continuando con la poesía de Santopietro, en su poema "Ciudad de polvo" se expresa un pasaje sobre una mujer y su agresor. La obra toma inspiración a partir de los feminicidios que se llevaron a cabo en Ciudad Juárez en México a partir del año 1992, por lo que la autora le rinde homenaje a las víctimas de estos brutales.

Ciudad de Polvo

A las asesinadas de Ciudad Juárez

Una mujer se agota
En la esquina de la mesa
Se acurruca como gato adormilado
En la ventana
Piensa en el menú de costumbre
Pan sacado del nido se su vientre
(…)
Camina a la sombra de nubes corroídas
Que sangran el parto de la tarde.
Plomo al acecho
Sin rostro.
(…)
La mujer a la intemperie
en el cráneo abierto del dolor
en un cuarto enmohecido de gargantas silenciosas.
(…)
Nadie las encuentra
nadie siembra el llanto contra el piso.

El poema también rescata la muerte brutal de jóvenes mujeres, muy pobres y de ascendencia indígena que han sido asesinadas, con violencia extrema, sin encontrar a los culpables, por lo tanto son crímenes que han quedado en la impunidad. Los versos: "se acurruca como gato adormilado", "pan sacado del nido de su vientre", "en el cráneo abierto del dolor" y finalmente "Nadie las encuentra, nadie siembra el llanto contra el piso".

El poema al relatar un femicidio, delito que lamentablemente es muy frecuente en México[14] con cifras extremadamente altas, recalca, y simultáneamente critica, el sistema de pensamiento represivo que existe en ese país, ya que estos eventos son consecuencia directa de una sociedad machista y colonialista, en la cual se le culpa a la víctima en vez de al agresor, cuyos motivos van desde el odio y el placer hasta la sensación de posesión sobre la mujer, creando un lenguaje del miedo y de la violencia para las mujeres.. "Estos hombres violentos hacen uso del derecho patriarcal de invadir los cuerpos de las mujeres y las menores por medio del feminicidio, por medio del ejercicio de este poder de género, tan pesado, tan inmenso y tan agobiante, para dominar el cuerpo de las otras, el cual subsiste a través de los siglos." (Julia Estela Monárrez Fragoso, 2000). La invasión del cuerpo ajeno, específicamente el de la mujer, es una práctica derechamente colonialista, ya que intentan dominar lo impropio y al obtener una respuesta negativa terminan acabando con la vida de una persona. El hecho de que este comportamiento se siga llevando a cabo en los tiempos de la globalización señala la ausencia de algún cambio en el comportamiento, por lo que la presencia de estas temáticas en la literatura indígena feminista proyecta aún más esta problemática constante que recorre todos los ámbitos de la vida de las mujeres.

III. Conclusión

Retomando la problemática central, ¿De qué manera la literatura indígena de mujeres construye un discurso descolonizador que descompone el esquema de pensamiento represivo? Se puede concluir que la poesía de Judith Santopietro es una forma de resistencia decolonial, ya que eleva elementos propios de lo indígena como la naturaleza, el rescate de la lengua original y la reflexión sobre el cuerpo femenino ocupado y conquistado por el colonialismo. La literatura indígena es un espejo de lo que sucede en sus alrededores, que siguen siendo modelados bajos los lineamientos impuestos en los tiempos de la conquista. La literatura crea un discurso descolonizador al comunicar ciertos eventos mediante su cosmovisión, tomando como ejemplo la poesía de Judith Santopietro, quien relata los crímenes de mujeres, junto a elementos propios del feminismo indígena como lo es la fuerte presencia de la naturaleza y el rescate de las lenguas originarias. La autora y su poesía crean un discurso descolonizador que expone el pensamiento represivo que contamina las sociedades autodenominadas modernas. Una mentalidad cuya base

[14] Se estiman que hay más de 2 femicidios diarios, llegando a un estimado de 969 víctimas totales solamente en el año 2020.

se apoya en el patriarcado que sigue beneficiando al agresor en vez de la víctima y justifica delitos fundados en el género, etnicidad, raza y estatus social de la persona.

Gracias a esta investigación y la profundización en la cosmovisión indígena desde la obra poética de la autora y su relación con el pasado, presente y temáticas de género, nos hace cuestionar nuestra posición en el mundo y cómo los eventos de hace más de 500 años atrás siguen siendo la norma de nuestras vidas, ya sea que lo admitamos o no, y cómo el mundo moderno funciona estrictamente bajo el modelo dominador- dominados, en todos sus ámbitos, sin excepción alguna. Es este cuestionamiento constante, el que abre las puertas a nuevas interrogantes y a la búsqueda de más conocimiento, a través de las preguntas, ¿Es posible encontrar un discurso similar al que se presenta en la literatura de mujeres indígenas en el contexto de las mujeres negras y afrodescendientes?, ¿Qué necesitamos los pueblos latinoamericanos para salir del paradigma dominador-dominados?.

IV. Bibliografía

Bello, Álvaro. Hopenhayn, Martín. (2001). Discriminación étnico-racial y xenofobia en América Latina y el Caribe. Santiago de Chile: División de Desarrollo Social.

Dussel, Enrique. (2000). Europa, modernidad y eurocentrismo. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

Felker, Ana Emilia. (2021). A quemar la mesa. Literatura latinx en Nacirema | Ana Emilia Felker. Revista de La Universidad de México. Recuperado 11 de noviembre de 2021. https://www.revistadelauniversidad.mx/articles/128cf8c3-d602-4de0-9c70-cf15dd9e77c2/a-quemar-la-mesa-literatura-latinx-en-nacirema

Marcos, Sylvia. (2014). Feminismos en camino descolonial. México, D. F.: Red de Feminismos Descoloniales.

Marrón, Núria. (2018, 19 noviembre). La América violada: las violencias contra las mujeres en la conquista y la colonización. El periodico. Recuperado 15 de noviembre de 2021. https://www.elperiodico.com/es/cuaderno/20181110/america-violada-violencias-contra-mujeres-conquista-colonizacion-7137661

Millacura, Claudio. (2015). Consecuencias del encubrimiento para las diferencias de género". Material del curso "Nuevas miradas sobre Género y Etnicidad", impartido en UAbierta, Universidad de Chile.

Millán, Márgara. (2014). Alcances político ontológicos de los feminismos indígenas. México, D. F.: Red de Feminismos Descoloniales.

Monárrez Fragoso, Julia Estela. (2000). La cultura del feminicidio en Ciudad Juárez, 1993-1999. Frontera norte, 12(23), 87-117. Recuperado 4 de marzo de 2022. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-73722000000100004&lng=es&tlng=es.

Pérez, E. L. (2021, Enero 20). En 2020 se registraron 969 feminicidios, más de dos por día en promedio, según cifras del Gobierno. El Financiero. Recuperado 4 de marzo de 2022. https://www.elfinanciero.com.mx/nacional/feminicidios-aumentan-0-1-en-2020-secretaria-de-seguridad/

Santopietro, Judith. (2010). Palabras de agua. México, D.F.: Editorial Praxis

Segato, Rita. (s.f.). Género y colonialidad: en busca de claves de lectura y de un vocabulario estratégico descolonial. Recuperado 15 de noviembre de 2021. https://nigs.ufsc.br/files/2012/09/genero_y_colonialidad_en_busca_de_claves_de_lectura_y_de_un_vocabulario_estrategico_descolonial__ritasegato.pdf